

Ucrania-Rusia 2026: del pronóstico de victoria rusa a una guerra de desgaste sin desenlace

Internacionalizarse actualiza el panorama de la guerra en Ucrania a partir de los últimos reportes de CSIS y del IISS, y revisa un pronóstico propio sostenido desde 2022.

1. Una relectura honesta

Desde febrero de 2022 seguimos esta guerra convencidos de que Rusia la ganaría — no en el sentido de una conquista total de Ucrania, sino de asegurar el control de las regiones que le interesan por razones de seguridad nacional, proximidad cultural y estrategia marítima, empezando por Crimea. Entre 2022 y 2024 esa lectura parecía confirmarse: Rusia sostuvo la iniciativa y llegó a controlar cerca del 20% del territorio ucraniano¹. Con la llegada de Donald Trump a la presidencia de Estados Unidos en 2025, y ante el recorte del financiamiento estadounidense, llegamos a anticipar una rendición ucraniana de facto.

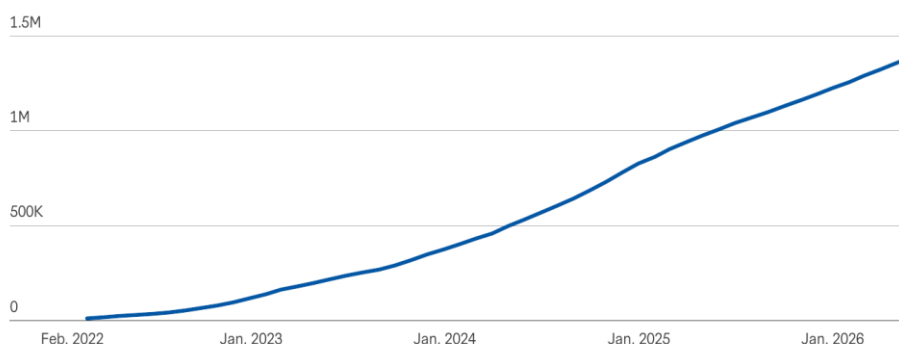
La foto de 2026 obliga a corregir ese pronóstico. Rusia no colapsó militarmente, pero tampoco está ganando en ningún sentido convencional del término: el frente apenas se mueve, las bajas rusas ya no tienen comparación histórica, y por primera vez desde agosto de 2024 Moscú perdió territorio en términos netos. Este texto repasa qué dicen los datos más recientes, y qué tan sostenible es, para cada bando, seguir pagando el costo de una guerra que ninguno de los dos puede permitirse perder ni ganar del todo.

2. El frente que no se mueve

Según el análisis de Seth G. Jones y Riley McCabe para CSIS, publicado el 1 de julio de 2026, Rusia acumuló entre febrero de 2022 y junio de 2026 unas 1,4 millones de bajas (muertos, heridos y desaparecidos) y entre 400.000 y 450.000 muertos estimativamente¹. Son cifras sin precedente en la historia militar rusa moderna: más del cuádruple de todas las bajas estadounidenses en guerras combinadas desde la Segunda Guerra Mundial, y más de nueve veces todas las bajas rusas y soviéticas combinadas en el mismo período¹.

Figure 3: Estimate of Russian Casualties (Killed, Wounded, and Missing), February 2022-June 2026

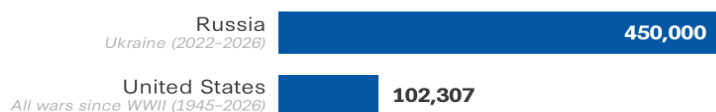
Aggregate



Source: CSIS estimates; UK Ministry of Defense; analysis of data collected by Russian news outlet Mediazona and the BBC Russian Service; and interviews with U.S., European, and other government officials.

Figura: Estimación acumulada de bajas rusas, feb. 2022–jun. 2026. Fuente: CSIS estimates; UK Ministry of Defense; Mediazona/BBC Russian Service.

Figure 4: Russian Fatalities in Ukraine and U.S. Fatalities in All Wars Since World War II

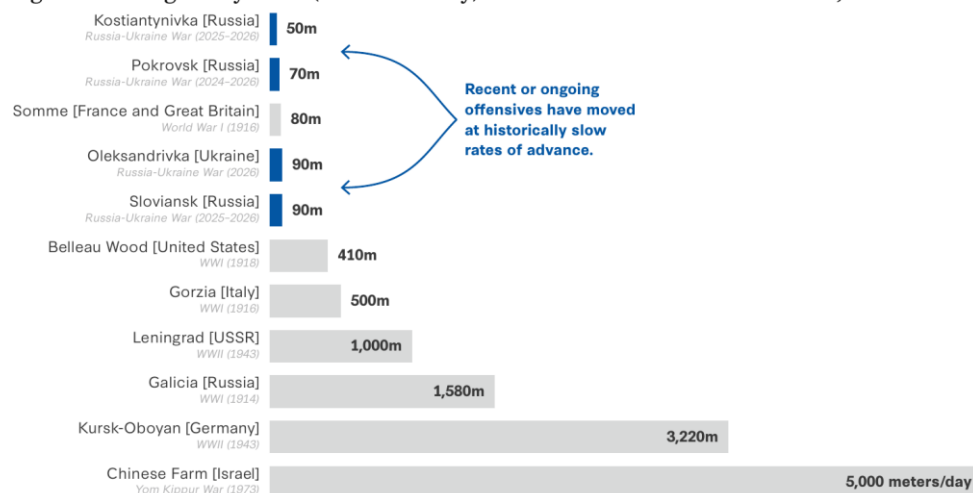


Source: CSIS estimates; “Defense Casualty Analysis System,” U.S. Department of Defense, <https://dcas.dmdc.osd.mil/dcas/app/conflictCasualties/oco>; and “Inter-State Wars Data Set,” Correlates of War, <https://correlatesofwar.org/data-sets/cow-war/>.¹²

Figura: Muertos rusos en Ucrania vs. muertos de EE.UU. en todas sus guerras desde 1945. Fuente: CSIS estimates; U.S. DoD; Correlates of War.

El ritmo de avance es igual de elocuente. En 2026, las ofensivas más importantes del conflicto avanzaron entre 50 y 90 metros por día — Kostiantynivka (50 m/día), Pokrovsk (70 m/día), Sloviansk (90 m/día)—, un ritmo comparable al de la batalla del Somme en 1916 y entre 30 y 100 veces más lento que la fase inicial de la invasión en 2022, cuando las tropas rusas avanzaban miles de metros por día¹. Y en abril-mayo de 2026, Rusia perdió más territorio del que ganó por primera vez desde agosto de 2024, con una pérdida neta de unos 400 km². Hoy controla aproximadamente 118.000 km² de Ucrania, el 20% del país¹.

Figure 5: Average Daily Rates (Meters Per Day) of Advance for Selected Offensives, 1914–2026²⁰



Source: CSIS analysis from various sources. See Appendix (Table A.2) for more details.

Figura: Ritmo de avance (metros/día) de ofensivas seleccionadas, 1914–2026. Fuente: CSIS analysis.

Figure 1: Ukraine Battlefield Map, July 2026



Source: UK Ministry of Defense; and CSIS estimates.

Figura: Mapa del frente de batalla en Ucrania, julio 2026. Fuente: UK Ministry of Defense; CSIS estimates.

La asimetría en el costo humano también se profundizó: la relación de bajas Rusia-Ucrania, que rondaba 2:1 o 3:1 durante gran parte de la guerra, subió a casi 8:1 en el primer semestre de 2026¹. Según algunas estimaciones del CSIS, más del 90% de las bajas rusas se producirían actualmente de ataques con drones¹. Y en 2026, Ucrania se propuso duplicar su capacidad ofensiva contra tropas rusas, fijando una meta declarada —no un resultado confirmado— de 50.000 bajas infligidas por mes³.

3. La guerra más allá de la línea de contacto

Que el frente esté estancado no significa que la guerra se haya desacelerado. Un segundo estudio de CSIS, de Marcus Welsch y equipo del Futures Lab, documenta que los reportes de daño por ataques rusos con misiles y drones pasaron de 358 en 2023 a 650 en 2024 y 1.553 en 2025². Los lanzamientos de drones Shahed —el instrumento central de esta escalada— treparon de unos 250 mensuales en octubre de 2022 a entre 5.000 y 6.000 mensuales hacia fines de 2025².

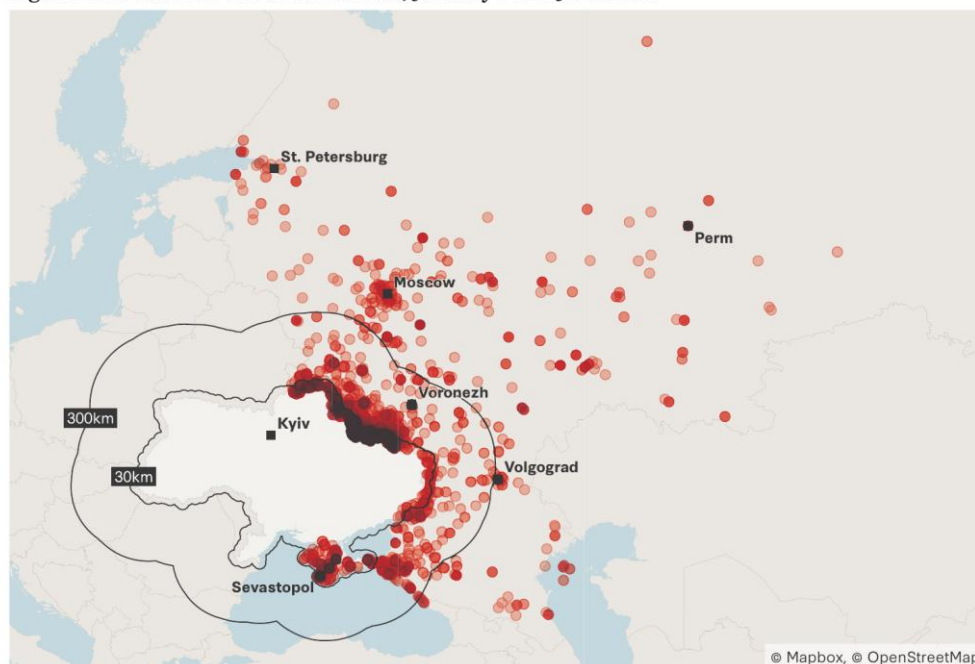
Figure 1: Total Damage Reports by Month, All Oblasts, January 2023-February 2026



Source: Futures Lab analysis of data from the Ukrainian Air Force.

Figura: Reportes de daño mensuales en todos los oblasts, ene. 2023–feb. 2026. Fuente: CSIS Futures Lab, análisis de datos de la Fuerza Aérea de Ucrania.

Figure 2: Location of Ukrainian Strikes, January 2025-June 2026



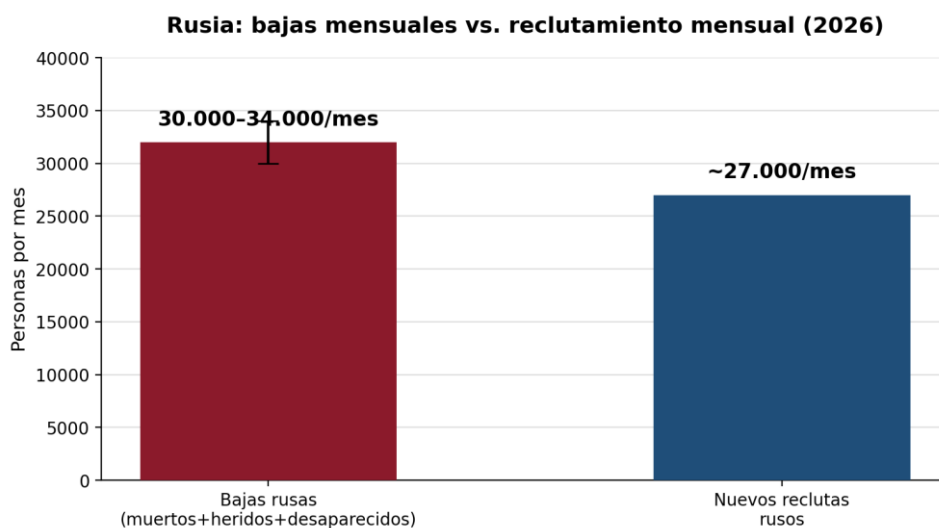
Source: CSIS estimates; Armed Conflict Location and Event Data Project (ACLED), <https://acleddata.com>; and Аlesia Sokolova, Ksenia Storozheva [Alesia Sokolova, Ksenia Storozheva], Интерактивная карта обстрелов России. Обновление в реальном времени. Военные действия затронули не менее 60 регионов страны [Interactive Map of Strikes in Russia. Updated in Real Time. Strikes Hit at Least 60 Regions], Новая газета Европа [Novaya Gazeta Europe], April 23, 2026, <https://novyagazeta.eu/articles/2026/04/23/interaktivnaia-karta-obstrelov-rossii-obnovlenie-v-realnom-vremeni>.

Figura: Localización de ataques ucranianos dentro de Rusia, ene. 2025–jun. 2026. Fuente: CSIS estimates; ACLED; Novaya Gazeta Europe.

El estudio caracteriza esto como una estrategia de coerción geográfica: Rusia concentra el daño en oblasts (las provincias ucranianas) fronterizos, con infraestructura energética o portuaria, y en grandes centros urbanos, buscando desgastar la capacidad de Ucrania para moverse, reparar, producir y gobernar². La campaña de invierno 2025-2026 fue la más intensa: en una sola noche, el 13 de diciembre de 2025, casi 500 drones y misiles dejaron a más de un millón de ucranianos sin electricidad². En los meses de invierno, el daño reportado por oblast sube en promedio un 19%, con los lanzamientos de Shahed subiendo un 24%².

4. La economía de guerra rusa y el dilema del Kremlin

La pieza que mejor explica por qué Rusia no puede simplemente "ganar más rápido" es el informe de Nigel Gould-Davies para el IISS, publicado en mayo de 2026. Su argumento central: la economía rusa está cerca de su capacidad productiva total, y cada unidad de recursos que se redirige del sector civil al militar rinde cada vez menos³. El problema no es de dinero sino de mano de obra: fuentes rusas hablan de 352.000 muertos confirmados a fines de 2025 (una cifra que el propio informe considera subestimada), mientras que estimaciones ucranianas hablan de más de 1,3 millones de bajas totales³. Desde diciembre de 2025, las bajas en el frente superan al reclutamiento nuevo³.



Fuente: elaboración propia con datos de Jones y McCabe, "Russian Blood and Treasure", CSIS, junio 2026; y Gould-Davies, "The Coming Crisis in Russia's Political Economy", IISS, mayo 2026.

Figura de elaboración propia a partir de datos de CSIS e IISS (ver notas 1 y 3).

Gould-Davies retoma el término "deathonomics" —acuñado por el economista ruso exiliado Vladislav Inozemtsev— para describir el modelo: en vez de un reclutamiento forzoso, el Kremlin paga sueldos, bonos de enganche y compensaciones por muerte tan altos que un soldado que muere tras pocos meses de servicio puede dejarle a su familia más dinero del que hubiera ganado en toda su vida civil³. Es, según el autor, la primera gran guerra rusa moderna en la que el Estado no obliga a sus civiles a combatir — pero ese modelo depende de que la oferta siga siendo atractiva, y las señales de 2026 indican que deja de serlo.

La contrapartida es una represión creciente de las libertades post-soviéticas: Rusia lideró el mundo en cortes de internet en 2025, bloqueó Telegram pese a su uso operativo por las propias fuerzas rusas, y preinstaló en todos los teléfonos nuevos la aplicación estatal "Max", con acceso irrestricto del FSB a los datos de los usuarios³. El IISS identifica tres tensiones que definirán el rumbo de la crisis: si los bancos rusos pueden seguir financiando el déficit fiscal, si el país consigue la mano de obra que necesitan el frente, la industria militar y la economía civil a la vez, y si el Kremlin logra contener el descontento social ante una eventual segunda movilización³. El propio informe es explícito en que no anticipa un colapso clásico al estilo soviético de 1991, sino un deterioro crónico que fuerce al Estado a intervenir cada vez más en la vida cotidiana de los rusos³.

5. El escenario internacional 2025-2026

Buena parte de nuestro pronóstico de 2025 —que el retiro de EE.UU. bajo Trump forzaría una rendición ucraniana— se apoyaba en la cumbre entre Trump y Putin en Anchorage, Alaska, el 15 de agosto de 2025. La cumbre terminó sin acuerdo anunciado, aunque Trump insinuó después que la carga de ceder territorio recaía sobre Kyiv⁴. Meses más tarde, en 2026, el propio Putin admitió públicamente que "no hubo acuerdos alcanzados en Anchorage", desmintiendo la narrativa que el Kremlin había instalado sobre un supuesto "espíritu de Anchorage"⁵.

Es cierto que Washington redujo el financiamiento a Ucrania bajo la segunda presidencia de Trump, sin solicitar nuevos fondos al Congreso; parte de la cobertura periodística habla de recortes muy

profundos, aunque la magnitud exacta es objeto de disputa entre fuentes y no pudimos verificarla de forma independiente⁶. Lo que sí está confirmado es que el propio Congreso estadounidense, por fuera de la voluntad expresa de la Casa Blanca, avanzó con nuevos fondos para Ucrania dentro de la ley de autorización de defensa 2026⁷. En paralelo, Europa aumentó su propio compromiso de asistencia. Sobre la intervención estadounidense en Venezuela —que sí ocurrió, con la captura de Nicolás Maduro el 3 de enero de 2026— no existe evidencia pública de un vínculo formal con las negociaciones sobre Ucrania; es una hipótesis de coordinación implícita entre Washington y Moscú, no un hecho documentado.

6. El dilema de fondo

Ucrania mantiene públicamente su reivindicación de integridad territorial, incluida Crimea. Rusia mantiene el objetivo de conservar los territorios ocupados y condicionar políticamente el futuro de Ucrania. Entre esas dos posiciones irreconciliables hay un frente que no se mueve, más de dos millones de bajas combinadas¹, una economía rusa que, según el IISS, ya no tiene margen ocioso, y una comunidad internacional que condena la guerra, pero no logra torcer su curso.

El dilema, entonces, no se resuelve en el mapa sino en la pregunta de quién aguanta más tiempo. Del lado ucraniano, la resistencia depende de un flujo de ayuda externa que ya demostró ser políticamente frágil. Del lado ruso, depende de si el Kremlin logra convertir su modelo actual —pagar en vez de obligar— en uno de coerción social abierta sin que eso ponga en jaque la estabilidad del propio régimen. Ninguno de los autores que seguimos en este texto se anima a pronosticar un colapso ruso al estilo 1991. Lo que sí anticipan, con matices distintos, es que el costo de sostener esta guerra va a filtrarse cada vez más hondo en la vida cotidiana de ambos países — y que la pregunta ya no es si Rusia "gana" o "pierde", sino cuánto más pueden ambas sociedades pagar antes de que la política interna, no el frente, termine definiendo el final de la guerra.

Notas metodológicas

Términos técnicos usados en este texto, para no dar nada por sentado:

Oblast: unidad administrativa de primer nivel en Ucrania y Rusia, equivalente aproximado a una provincia. Ucrania tiene 24 oblasts más la Ciudad de Kyiv y Crimea (bajo control ruso desde 2014).

Shahed: familia de drones de ataque en un solo sentido ("kamikaze"), de diseño iraní y producidos también en Rusia bajo licencia (variante Geran-2); vuelan hasta el objetivo y detonan al impactar, sin retornar a la base.

FPV drone (first-person-view): dron pequeño y económico operado en tiempo real por un piloto que ve a través de una cámara montada en el dron; se usa mayormente en el frente inmediato.

Damage-days: métrica de CSIS Futures Lab que cuenta cuántos días por mes un oblast registró al menos un reporte de daño; no mide cantidad de ataques ni severidad.

Casualties vs. deaths/fatalities: "casualties" (bajas) incluye muertos, heridos y desaparecidos; "deaths/fatalities" es solo el subconjunto de muertos confirmados.

"Partial mobilisation" (movilización parcial): llamado a filas limitado (no universal) declarado por decreto en Rusia; la de septiembre de 2022 convocó formalmente a 300.000 reservistas.

Production possibility frontier (frontera de posibilidades de producción): concepto económico: el límite de la capacidad productiva total de un país. Cuando una economía está en ese límite, redirigir recursos a un sector reduce necesariamente el output de otro.

Informes principales consultados

[1] Seth G. Jones y Riley McCabe, "Russian Blood and Treasure: The Ballooning Costs of Putin's War", CSIS, 1 de julio de 2026.

[2] Marcus Welsch, Yasir Atalan, Benjamin Jensen y Erik Tiersten-Nyman, "The Geography of Coercion: Russian Missile and Drone Campaigns in Ukraine", CSIS, 7 de julio de 2026.

[3] Nigel Gould-Davies, "The Coming Crisis in Russia's Political Economy", IISS, mayo de 2026.

Contexto adicional verificado

[4] ABC News, "Trump-Putin Alaska summit looms large in Kremlin's Ukraine negotiating strategy"; NBC News, "Trump says no Ukraine peace deal with Putin as Alaska meeting closes".

[5] The Hill, "Vladimir Putin acknowledges no deal made in Russia-Ukraine war during Alaska summit with Donald Trump"; The Washington Post, "As war stalls, Putin concedes he never cut a deal with Trump in Alaska", 30 de junio de 2026.

[6] US News, "How Trump's Ukraine Aid Cuts Undermine Justice for Russian War Crimes", 31 de mayo de 2026; Foreign Policy, "How Much Aid Is the U.S. Still Giving Ukraine Under Trump?", 4 de septiembre de 2025.

[7] KSL, "Sweeping defense bill passes, with Ukraine, Venezuela provisions defying Trump"; The Hill, "House moves forward on new aid for Ukraine package, spurning Trump".